Parábolas – 6

“El fariseo y el publicano”

I. Introducción
   a. Los fariseos, en el tiempo de Jesús, eran la secta religiosa más influyente de la época
      i. Era gente que conocía la ley de Dios y hacía todo lo posible por cumplirla a cabalidad
      ii. No les bastaba solo cumplir la ley de Dios, creían que podían sumar méritos o ganar “extra crédito” sumándole a la ley de Dios, rituales, ceremonias y leyes de hechas por ellos
   b. A pesar de su gran celo y su aparente dedicación a Dios, el Nuevo Testamento no los pinta positivamente
      i. Juan el Bautista los llamó una “generación de víboras” (Luc. 3:7)
      ii. Jesús les dijo que eran “sepulcros blanqueados” (Mat. 23:27)
      iii. Parecía que siempre había un conflicto entre ellos y Jesús
      iv. Jesús parecía siempre complicarles los requisitos de entrada al reino, mientras les extendía gracia a todos los demás
   c. Si algo nos queda claro es que el evangelio y el fariseísmo no se mezclan bien
      i. Muchos de sus principios son opuestos… aun hostiles hacia el otro
      ii. Aunque ambos pretenden presentarnos delante de Dios… uno lo logra exitosamente y el otro no
      iii. El fariseísmo no es la perversión más extrema de la religión, pero quizás la más sutil
         1. Mucho de lo que ellos enseñaban estaba íntimamente ligado a las Escrituras
         2. Jesús mismo les dijo a sus seguidores que “Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo…” (Mat. 23:3)
         3. Hay muchísimas sectas o cultos que son abiertamente indiferentes a la ley de Dios
         4. El problema del fariseísmo es que nos separa de la verdad y el corazón de Dios de una manera muy sutil
         5. En lugar de usar la ley de Dios para revelar su pecado, la usaban para esconder lo que realmente estaba en sus corazones
   d. Todo esto los llevaba a cometer dos grandes errores
      i. Poner su confianza en su propia justicia como el medio para alcanzar salvación
         1. Si ellos eran lo suficientemente disciplinados creían entonces merecer el favor de Dios o estar bien delante de Dios
         2. Confiaban en su habilidad para guardar la ley como algo suficiente para alcanzar salvación
         3. Conforme iban creciendo en disciplina, iban creciendo en orgullo… eso los lleva al segundo gran error
      ii. Compararse con otros y creer que al ser “mejores” que otros eso los hacía estar bien delante de Dios

1. Si soy mejor que los demás, seguramente Dios me ve con mejores ojos
2. ¿Han escuchado el dicho “no tengo que correr más rápido que el león, solamente más rápido que mi compañero”?

e. Al ver Jesús esto, les comienza a contar una parábola (Luc 18:9 “A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola:”)
   i. Un pequeño paréntesis que, aunque no es el punto, es un muy buen punto
      1. Notemos la diferencia entre la manera en que Jesús hacía las cosas y la forma en que muchas veces las hacemos nosotros
      2. Él dijo una parábola “a unos que…”, no “acerca de unos que…”
      3. Jesús los vio a los ojos y comenzó a hablarles a ellos sobre el problema que ellos tenían
      4. No estaba hablando a sus espaldas
      5. No estaba tirando indirectas en las redes sociales
      6. Estaba cara a cara y, en amor, confrontándoles con su propio pecado
      7. Ojalá aprendiéramos un poco sobre esto
         a. La salud de nuestras iglesias sería muchísima mejor
         b. La salud de nuestras relaciones sería muchísima mejor
      8. Hace algunos años tuve la oportunidad de estar con un pequeño grupo de pastores hablando con el pastor Matt Chandler
         a. Él es pastor de una mega iglesia en Dallas
         b. Alguien a quien admiramos y respetamos muchísimo
         c. Uno de los pastores allí le hizo una pregunta: ¿Qué consejo nos darías a nosotros que vamos un poco (bastante) atrás tuyo en temas ministeriales?
         d. Entre los consejos que nos dio nos dijo, “en nuestra iglesia hemos aprendido a hablar con las personas, no acerca de las personas… y eso ha hecho una gran diferencia en nuestra iglesia”
      9. Hago este comentario de paso…
         a. Seamos así
         b. No hablemos de las faltas de las personas
         c. Hablemos, en amor y con sabiduría, con las personas sobre sus faltas
         d. Es difícil hacer esto, pero…
            i. Es una gran demostración de amor, el vencer nuestro temor y hablar con la persona
            ii. Es una demostración de amor el rehusarse a chismear y, en amor, confrontar
            iii. Es más sano…
               1. Al hacerlo con alguien le damos la oportunidad a ese alguien a explicar… y muchas veces la explicación cambia todo
               2. Al hacerlo con alguien le invitamos a no ponerse a la defensiva
   ii. Jesús señala los dos problemas de ellos y el propósito de la parábola
      1. Los problemas
         a. Confiaban en sí mismos como justos

b. Menospreciaban a otros (que consideraban inferiores a ellos o inmorales)

2. El propósito… responder la pregunta ¿Cómo puede un hombre ser justificado delante de Dios?
    a. No hay una pregunta más importante
    b. No hay pregunta que tenga una relevancia tan grande como esta

"Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. 11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; 12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. 13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. 14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido." Luc. 18:10-14

f. Imaginen la indignación de los fariseos al escuchar esto
    i. ¡El publicano se fue justificado y no el fariseo! ¡Imposible!
    ii. ¿y que de todo lo que el fariseo ha hecho?
    iii. ¿y que de todo lo que el publicano ha hecho?
g. Esto sonaba como un ataque directo hacia ellos y hacia lo que ellos consideraban la justicia divina, la ley de Moisés, cada regla que habían hecho y la piedad en general
h. Esto ponía a Jesús en un lugar completamente opuesto a la teología de salvación de los judíos… y de muchos hoy en día
    i. Si algo tienen en común la mayoría de religiones es que son sistemas de méritos
    ii. "Si hago bien, Dios me va a recompensar… si hago mal, Dios me va a castigar"
    iii. Si hiciéramos una encuesta (y se han hecho muchas) encontraríamos lo siguiente
        1. La mayoría cree en la vida después de la muerte
        2. La mayoría cree que hay un lugar donde los justos van y uno donde los malos van
        3. La mayoría cree que ellos son lo suficientemente buenos para no ir al lugar donde van los malos
    iv. En general… todos tenemos un pequeño fariseo adentro, y para ese pequeño fariseo es esta parábola y esta lección
i. La razón por la que Jesús le predicaba la ley a los fariseos y no la gracia es porque ellos no creían estar perdidos, no creían estar enfermos… no creían necesitar la gracia de Dios
    i. El problema para los fariseos es que Dios no califica por curva, donde los mejores son promovidos
    ii. La verdadera medida de justicia ante los ojos de Dios es el carácter perfecto del mismo Dios
    iii. ¿Quieres ser visto como justo delante de Dios por tus obras? Debes ser perfecto, como él es perfecto (Mat. 5:48)
    iv. Cualquier cosa, salvo la perfección de Dios, se queda corta

j. A la luz de esto, ¿Qué puede hacer el pecador para ser justificado delante de Dios? – de eso se trata esta parábola
    i. Esta parábola era una lección clara acerca de la gracia extendida al humilde y un golpe bajo al orgullo del que se consideraba justo
    ii. Contiene lecciones acerca de la depravación del hombre, la gracia divina, la redención del pecado y la justificación por la fe

II. Dos hombres y dos actitudes muy distintas (Luc 18:10 "Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano.")
a. Ya hablamos un poco sobre quiénes eran los fariseos, pero ¿Quiénes eran los publicanos?
    i. Un publicano era lo peor de lo peor
    ii. Recaudadores de impuestos para Roma
    iii. Podían acercarse a cualquiera e imponerse por lo que estuviera llevando
    iv. Las leyes que regulaban los impuestos eran muy vagas sobre que se debía cobrar, lo que dejaba mucho lugar a la extorsión
    v. El oficial romano encargado de esto vendía al mejor postor el derecho de recolectar impuestos
        1. Había cierta cantidad requerida
        2. Ellos se quedaban con el resto
    vi. La mayoría de publicanos eran extorsionistas o se les creía extorsionistas
    vii. Eran considerados traidores ya que siendo judíos trabajaban para Roma
b. Ambos subieron al templo a orar
    i. Ambos eran judíos
    ii. Ambos de alguna manera reconocían su necesidad de ir con Dios
    iii. La razón por la que llegaron delante de Dios era muy distinta
    iv. No podía haber dos personas en lugares tan opuestos del espectro, en todo sentido, que un fariseo y un publicano
        1. Uno era una persona moralmente correcta, la otra era considerada por todos alguien completamente inmoral
        2. Uno estaba muy alto en la escalera social, el otro era rechazado socialmente
            a. Los fariseos eran invitados de honor en las fiestas, mientras que los publicanos no eran invitados a las fiestas
            b. Unos sumaban credibilidad y glamour a un evento social, los otros manchaban la reputación de cualquiera que los recibiera
        3. Uno conocía la ley de Dios, el otro si la conocía no parecía importarle
c. Contrastes en su oración y actitud (Luc 18:11-13 "El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; 12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. 13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador.")
    i. Postura
        1. El fariseo… puesto en pie
            a. No hay nada de malo orar de pie… es más orar de pie es todavía la postura correcta para orar en el templo en Jerusalén

b. Lo que se nos hace ver es que él buscó posicionarse de tal manera que todos lo vieran, donde destacara (Mat. 6:5)
c. Seguramente se fue hasta adelante o al centro de todos… tan cerca del lugar santísimo como pudiera (porque creía que allí es donde pertenecía o merecía estar)
d. En lugar de tomar una postura de adoración, tomo una postura de auto-exaltación
e. Oraba consigo mismo
    i. Esto no significa que oraba calladamente
    ii. Esto significa que tal era el show que Dios mismo no lo estaba escuchando

2. El publicano… estaba lejos y postrado
    a. El buscó un lugar lejos del altar (porque allí creía que merecía estar… lejos de la presencia de Dios y de otros)
    b. Buscó que nadie lo viera, porque si lo miraban muy adentro seguro lo humillarían y sacarían
    c. Ni siquiera se atrevía a alzar sus ojos al cielo
        i. Sentía culpa
        ii. Sentía vergüenza
        iii. Se sabía pecador
        iv. Sabía que no era digno y lo confesaba sin excusas
        v. Sentía el peso completo de su pecado y separación de Dios
    d. Se golpeaba el pecho… un claro signo de reconocimiento de culpa y expectativa de castigo

ii. El contenido de sus oraciones
1. El fariseo en apenas dos versículos usa un pronombre personal 5 veces
    a. Aunque le da gracias a Dios por lo que ha logrado y lo que ha alcanzado, realmente no está adorando a Dios sino exaltándose a sí mismo
    b. Lo único que le confiesa a Dios son sus propios méritos, como si ellos fueran a impresionar a Dios
        i. Sus méritos morales (no es corrupto, ni ladrón, ni injusto, ni adultero)
        ii. Sus méritos religiosos (ayuna dos veces a la semana, diezma de todo lo que gana)
        iii. Sus méritos en comparación con otros (no es como el publicano)
    c. Lo ha hecho tan bien que no necesita nada de Dios
        i. No pide perdón
        ii. No pide gracia
        iii. No pide misericordia
        iv. No pide ayuda
2. La oración del publicano fue corta, apasionada y efectiva
    a. Era un clamor a Dios por su misericordia, no una demostración de su propia justicia
    b. “sé propicio a mí, pecador”

c. En el griego original se leería algo así “sé propicio a mí, EL pecador”
    i. No solo era un pecador… era EL pecador
    ii. Era un gran pecador
    iii. Era el mayor de los pecadores
    iv. Él reconocía que era, lo que en términos teológicos llamamos, TOTALMENTE DEPRAVADO
        1. Su corazón era engañoso (Jer. 17:9)
        2. Su mente y su consiciencia estaban corropidas (Tit. 1:15-16)
        3. Su corazón estaba lleno de maldad (Ec. 9:3)
d. Algo como lo que Pablo, años después dijo, “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.” (1Tim. 1:15)
e. Él estaba preocupado con su propia culpa, no la culpa de alguien más
f. Confiesa su necesidad del perdón y la gracia de Dios y al hacerlo pide algo increíble…
    i. Pide que Dios haga propiciación por su pecado
    ii. Lo que él está pidiendo, no es que Dios ignore su pecado, sino que Dios haga lo que tenga que hacer para que la necesidad de justicia sea satisfecha
    iii. Sé propicio a mí significa “calma tu ira”, “aplaca tu ira”
    iv. Esto implicaba que algo tenía que pasar que calmara a Dios
    v. Sin saberlo, él estaba pidiendo que se hiciera un sacrificio a su favor, hecho por Dios mismo, para pagar por su pecado
    vi. A esto le llamamos PROPICIACION SUSTITUTIVA
    vii. Y fue hecho perfecta y completamente por Cristo en la cruz (pero me estoy adelantando)

d. La gran diferencia entre ambos
    i. 1Jn 1:8-10 “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.”
    ii. Uno se creía pecador, mientras el otro no
    iii. Uno creía que podía agradar a Dios por su cuenta, el otro sabía que no podía
    iv. Uno se arrepiente… el otro no

III. Lecciones teológicas en esta parábola (Luk 18:14a “Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro…”)

a. La autoridad de Cristo
    i. “Os digo…”
    ii. Jesús está hablando de su propia autoridad
    iii. No está interpretando la ley de Moisés
    iv. No necesitaba citar a un rabino famoso

v. Él estaba estableciendo doctrina
vi. Él estaba hablando con autoridad divina como el Hijo unigénito de Dios, como Dios encarnado

b. La gracia de Dios
i. El pecador se fue justificado… hecho justo delante de Dios
ii. No por obras de justicia que hubiera hecho
iii. Sin haber hecho penitencia
iv. Sin haber hecho algún ritual o sacrificio
v. Su justificación fue completa… solamente por la fe

c. La provisión de Dios
i. Todo lo que se necesitaba para ser justificado tenía que ser provisto por Dios… y fue provisto por Dios
ii. Él no podía hacerlo por sí solo, ni lo iba a intentar
iii. El fariseo creía que por sus ayunos y diezmos iba a ser justificado… el publicano no tenía nada que ofrecer y lo que tenía, sabía que no era lo que Dios buscaba

d. La justicia imputada
i. ¿Cómo puede un pecador ser presentado justo delante de Dios?
ii. Ciertamente no por su propia justicia, sino por la justicia de otro (Cristo) imputada (atribuida) a él
1. Fil 3:9 "y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe"
2. Rom 4:6 "Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras"

e. Un entendimiento correcto de la justificación por la fe es esencial
i. Si nos equivocamos aquí, vamos a ver todo lo demás a través de un lente manchado
ii. Lo único que puede hacer un pecador es recibir el regalo de la salvación por medio de la fe, comprado por el sacrificio de Cristo a su favor, que satisface la ira de Dios en contra de nuestro pecado
iii. El que contó esta historia es precisamente el que hizo el sacrificio… el que fue el sacrificio
iv. No hay salvación en otro nombre (Hech. 4:12)

IV. Conclusiones (Luc. 18:14b "… porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.")

a. Esta parábola es un mensaje para todo fariseo que se quiere exaltar a sí mismo, creyendo que sus obras lo justifican delante de Dios y que es mejor que otros
i. Arrepiéntete
ii. No dejes de hacer lo que estás haciendo para Dios… solo no confíes en eso como lo que sustenta tu salvación
iii. No dejes que tus obras para con Dios sean precisamente lo que te hace, sin darte cuenta, darle la espalda a Dios
iv. Tus obras no te salvan, solo son un reflejo de la obra de salvación que Dios ha hecho en ti por medio de Cristo

b. Esta parábola es un mensaje de buenas nuevas para todos los que somos pecadores…
i. Hay salvación en Cristo

    ii. Hay esperanza para nosotros, a pesar de nuestro pecado
    iii. No hay pecado tan grande que la cruz de Cristo no pueda perdonar
    iv. El publicano era EL pecador, Pablo era el primero de los pecadores y, aunque no siempre nos sintamos así, tú y yo lo somos también
c. Un buen amigo mío predicó un mensaje que se volvió viral… antes que volverse viral estuviera de moda
    i. Era un joven universitario
    ii. Tenía una compañera, madre soltera, que había vivido una vida muy desordenada
    iii. Finalmente, un día ella acepta una invitación a una actividad de jóvenes
    iv. Cuando llegan el predicador dice "les voy a hablar de sexo…"
    v. Inmediatamente él dice "oh, oh"
    vi. Toma una rosa y la reparte entre el público y les pide que la huelan, la toquen, la acaricien, sientan la textura y la pasen a alguien más
    vii. Había como 1000 jóvenes allí y mientras pasaban la rosa él comienza a enseñar
    viii. Al final de su sermón pregunta dónde está la rosa
    ix. Se la pasan, ya toda dañada y rota y su punto, el clímax de su mensaje, era que todos vieran la rosa dañada y preguntar "¿Quién quiere una rosa así?"
    x. Mi amigo cuenta que algo en su interior quería explotar gritando "Jesús quiere la rosa"
        1. Ese es el punto del evangelio
        2. 2Co 5:21 "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."
        3. Rom 5:8 "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."
d. Ese es el punto de esta parábola y el punto del evangelio
    i. Jesús quiere la rosa
    ii. Jesús ama al pecador
    iii. El pecador que se acerca contrito y arrepentido delante de Dios es recibido por el Padre, se hace propiciación por el por medio de Cristo, no por algo que él haya hecho, sino por la misericordia de Dios
e. Si tu viniste como el publicano
    i. Hay esperanza para ti
    ii. Dios hizo la obra y te ofrece salvación
    iii. Deja de tratar de impresionar a Dios y de confiar en tus obras y descansa en la gracia salvadora de Cristo
    iv. Deja de estarte comparando con otros como si ser "mejor" que otro sea mérito para ganar el cielo
    v. La salvación no es la recompensa de los justos, sino la justificación de los injustos – Spurgeon